**Capítulo 1: El Pueblo Olvidado**

**Llegada al pueblo**

Era una mañana gris cuando **Valeria**, una joven exploradora apasionada por la historia, llegó a un pequeño pueblo rodeado de montanas. El lugar parecía detenido en el tiempo: las calles estaban vacías, las casas cubiertas de polvo, y los relojes de la plaza central marcaban todos la misma hora: **3:15 p. m.**

**Primeras observaciones**

Valeria habia escuchado rumores sobre ese lugar. Se decía que, hace décadas, todos los habitantes desaparecieron de un día para otro. Nadie supo explicar qué ocurrió, pero los viajeros que se acercaban aseguraban escuchar voces, pasos y campanas invisibles al caer la tarde.

Decidida a descubrir la verdad, valeria abrió su cuaderno y escribió sus objetivos y las herramientas que traía consigo: brújula, linterna, mapas antiguos y su propio instinto. Mientras caminaba hacia la iglesia abandonada, una ráfaga de viento hizo sonar las campanas oxidadas, aunque nadie las tocaba. Un escalofrío recorrió su espalda.

**Capítulo 2: El Diario Escondido**

**El hallazgo del baúl**

Dentro de la iglesia, Valeria encontró un **baúl polvoriento** bajo el altar. Tras varios intentos, logró abrirlo y halló un diario cubierto de símbolos extraños.

**Las notas de Tomás**

El diario parecía pertenecer a un joven llamado **Tomás**, quien relataba los últimos días del pueblo:

* Cada noche, un resplandor hiluminaba las montañas.
* Los animales desaparecían sin dejar rastro.
* Las personas tenían sueños repetidos sobre un río oculto bajo la tierra.

Tomás aseguraba que el pueblo fue construido sobre ruinas más antiguas, y que algo estaba despertando allí abajo. Valeria marcó en su mapa los lugares mencionados en el diario: la plaza central, el pozo seco y la colina del norte. Sabía que debía visitar cada sitio si quería descubrir el misterio.

**Capítulo 3: El Secreto Bajo la Tierra**

**Descenso al pozo**

Al caer la tarde, Valeria llegó al pozo seco. Con esfuerzo descendió hasta el fondo y descubrió un pasadizo iluminado por extraños cristales que brillaban en la oscuridad.

**Inscripciones misteriosas**

En las paredes había inscripciones en un idioma desconocido. Valeria tomó fotos y las comparó con símbolos del diario: coincidían.

De repente, escuchó pasos detrás de ella. No estaba sola.  
—¿Quién anda ahí? —preguntó con voz firme.

Del túnel emergió un anciano con mirada cansada.  
—Yo soy el último habitante del pueblo… —dijo con voz grave—. Y tú has venido a despertar lo que debía permanecer dormido.

**Capítulo 4: La Decisión Final**

**La explicación del anciano**

El anciano le explicó que el pueblo desapareció porque los habitantes decidieron sellar una **fuente de energía ancestral**. Esa fuerza podía dar prosperidad, pero también destrucción.

**La elección de Valeria**

Valeria tenía que elegir:

1. Abrir el sello y liberar la energía, arriesgándose a que el poder se descontrole.
2. Mantenerlo cerrado, respetando la decisión del pueblo, pero condenando a que el misterio jamás se resuelva.

Con la linterna en la mano y el diario en el bolsillo, Valeria respiró hondo. El destino del pueblo olvidado dependía ahora de ella. Mientras lo pensaba, un murmullo extraño se elevó desde el pasadizo. Algo invisible comenzaba a moverse y el aire se volvió más pesado. Valeria comprendió que cada decisión tendría consecuencias inmediatas, y que la historia del pueblo olvidado estaba a punto de escribirse de nuevo, pero esta vez con ella como protagonista.